



## EJE 2. El lugar de lo epistemológico en las prácticas profesionales.

# Reflexiones acerca de las intervenciones psicopedagógicas con infancias y adolescencias

### María Inés Barilá

CURZA - Universidad Nacional del Comahue  
mariainesbarila1@gmail.com

### Analisa Castillo

CURZA - Universidad Nacional del Comahue  
analisacastillo@gmail.com.

### Jessica Contrera

CURZA - Universidad Nacional del Comahue  
jessicadanielacontrera87@gmail.com

## RESUMEN

Este escrito surge del Programa de Investigación Aprendizaje y prácticas educativas. Experiencias, transmisión y mediaciones (04/V120), específicamente del Proyecto de Investigación (04/V120-1) Experiencias de aprendizaje, recorridos e intervenciones psicopedagógicas en la formación; del Proyecto de Extensión Prácticas con infancias y juventudes en condiciones de vulnerabilidad y de las Cátedras Técnicas de Exploración Psicopedagógica y Clínica Psicopedagógica II (Tratamiento), ubicadas en 3° y 5° año respectivamente de las carreras Profesorado y Licenciatura en Psicopedagogía, en el Centro Universitario Regional Zona Atlántica (CURZA) de la Universidad Nacional del Comahue (UNComa) y tiene como finalidad reflexionar respecto de las intervenciones en las prácticas psicopedagógicas de pre-grado que se desarrollan desde el Área Psicopedagógica del Plan de Estudios vigente.

Es en el área específica de la carrera donde se facilita el encuentro con la práctica en estado puro, si es que existe tal posibilidad. No decimos que la teoría no acompañe, sino que, por el contrario, en este tramo del camino de la formación profesional, la teoría suelta sus conceptos, sus aportes, sus apreciaciones, sus métodos, sus formas para que sean puestos en la práctica, para que sean probados, para ver si sirven y también para medir -sin miedo a decirlo- su eficacia.

Por su misma complejidad es necesario reflexionar y analizar críticamente qué se piensa, dice y hace en tanto intervención/es con la finalidad de revisar y observar desde qué posicionamiento teórico/epistemológico y para qué se interviene en el campo psicopedagógico.

En este sentido, pensar la intervención como dispositivo, supone un diálogo que abarque diferentes perspectivas de visibilidad, de enunciación, de surcos de poder y, especialmente, de formas de construcción de subjetividad, en particular en las infancias y adolescencias, destinatarios privilegiados del quehacer profesional.

**Palabras clave:** Intervenciones clínicas; Prácticas psicopedagógicas; Aprendizaje; Formación de pre-grado; Infancias y adolescencias.

## INTRODUCCIÓN

Este escrito surge del Programa de Investigación *Aprendizaje y prácticas educativas. Experiencias, transmisión y mediaciones* (04/V120), específicamente del Proyecto de Investigación (04/V120-1) *Experiencias de aprendizaje, recorridos e intervenciones psicopedagógicas en la formación*<sup>1</sup>; del Proyecto de Extensión *Prácticas con infancias y juventudes en condiciones de vulnerabilidad*<sup>2</sup> y de las Cátedras Técnicas de Exploración Psicopedagógica<sup>3</sup> y Clínica Psicopedagógica II (Tratamiento)<sup>4</sup>, ubicadas en 3° y 5° año respectivamente de las carreras de Profesorado y Licenciatura en Psicopedagogía, en el Centro Universitario Regional Zona Atlántica (CURZA) de la Universidad Nacional del Comahue (UNComa), con la intención de reflexionar respecto de las intervenciones en las prácticas psicopedagógicas de pre-grado que se desarrollan desde el Área Psicopedagógica del Plan de Estudios vigente<sup>5</sup> y destinadas a las infancias y adolescencias (Barilá y Castillo, 2013).

Intervenir configura un modo de praxis que recupera significativamente el lugar, las palabras, necesidades, demandas de quienes consultan. En nuestra práctica ¿qué entendemos por intervención psicopedagógica clínica? En concordancia con las postulaciones de Alicia Fernández (2000) sostenemos en principio, que es distinta de la reeducación que tiende a corregir o enmendar. Por el contrario, se propone una escucha diferente, dirigida a la significación que para el/la niño/a y su familia tienen el aprender y la operación que conforma el síntoma de aprendizaje (cuando el “no sé” aparece como principal respuesta podemos preguntarnos qué es lo que no está permitido saber).

Nuestra escucha no se sitúa sólo en los contenidos no aprendidos, ni en las operaciones cognitivas no logradas, ni en las significaciones inconscientes, ni en los determinismos orgánicos, sino precisamente en las articulaciones entre esas diferentes instancias.

---

<sup>1</sup> Dirigido por Mg. María Inés Barilá, co-dirigido por Lic. Analisa Castillo.

<sup>2</sup> Dirigido por Mg. María Inés Barilá, co-dirigido por Mg. Alba Eterovich. Resolución CD CURZA N° 276/2020.

<sup>3</sup> El equipo está integrado por la Prof. y Lic. Analisa Castillo (PAD -2); Profesora y Licenciada Liz Campetti (AYP); Ana Clara García (Graduada en formación ad-honorem) y la estudiante Natalia Pérez (Ayudante alumna ad-honorem).

<sup>4</sup> El equipo está integrado por Mg. María Inés Barilá (PTR), las Profesoras y Licenciadas en Psicopedagogía Analisa Castillo (AYP regular); Jéssica Contrera (AYP) y la Profesora en Psicopedagogía Guadalupe Franchino (Graduada en Formación ad-honorem).

<sup>5</sup> Plan de Estudio Licenciatura en Psicopedagogía, UNComa, Ordenanza C.S. N° 0432/09.

Sara Paín, pionera en la construcción de ésta postura psicopedagógica en Latinoamérica, sentó las bases al señalar que el problema de aprendizaje ofrece un terreno privilegiado para estudiar las relaciones entre dimensiones (cognitiva, objetivante, dramática).

### **Acerca de las infancias y adolescencias**

Las nociones de infancias y adolescencias son definidas como construcciones sociales y discursivas, esto supone pensarlas a partir del concepto de discurso que, etimológicamente, tiene varias acepciones, una de ellas refiere a: doctrina, ideología, tesis o punto de vista; otra señala que es un razonamiento o exposición de cierta amplitud sobre algún tema, que lee o pronuncia en público, entre otras significaciones.

Foucault (1969) señala que indagar las nociones discursivas a través del tiempo (en este caso las infancias y adolescencias) supone considerar el contexto en el que irrumpen, desplegar cierta violencia, simbólica y constitutiva cuando se menciona aquello que no había sido nombrado hasta ese momento.

En este sentido, se puede afirmar que la infancia y la adolescencia como conceptos no existieron siempre y un eje interesante para pensar la construcción de tales nociones es la relación que se establece entre los/as adultos/as y los/as niños/as y adolescentes (Carli, 2003).

Pensar en la relación adulto/a - niño/a - adolescente supone que hay construcciones discursivas de esos/as adultos/as en torno a qué es ser un niño/a o adolescente. Existen prácticas discursivas de diversos órdenes: académicas, religiosas, políticas, sociales, que según el momento social, histórico y cultural van a definir el ser/estar de estos sujetos. Por eso, hoy se habla de infancias y adolescencias en plural, porque no tienen una única significación.

El plural significa la advertencia de la impronta histórica para hablar de estos conceptos, de la inclusión, de la diversidad y en este sentido, el cuestionamiento de visiones homogéneas y de la propia idea de diversidad entendida como abanico o constelación de diferencias a respetar o a tolerar.

Desde esta posición, cuando recibimos consultas por el sufrimiento de niños/as y adolescentes, vinculados con dificultades en la lectoescritura, el cálculo, el vínculo con otros/as, desencuentros con la escuela, con padres y madres, miedos diversos, poca tolerancia

a frustraciones, problemas para comunicarse, con diagnósticos -y a veces certificados de discapacidad-, con dificultades para jugar, dibujar, entre otras cuestiones nos preguntamos ¿Qué hacer con esos pedidos, consultas? ¿Cómo se escuchan? ¿Cuál es el lugar de los/as psicopedagogos/as?

Infancias y adolescencias que sufren, familias que llegan con esas heridas narcisistas y no saben qué hacer, buscan respuestas a ese sufrimiento, el de ellos/as y de los/as niños/as y adolescentes, preguntas como ¿es normal tal o cual situación? ¿Cuánto tiempo lleva el tratamiento?, entre muchas otras.

### **Acerca de las intervenciones**

Cuando pensamos la noción de intervención se recuperan los aportes de diferentes autoras/es, desde su raíz (del latín *interventio*) es venir entre, interponerse. En el lenguaje corriente es sinónimo de mediación, de buenos oficios, ayuda, apoyo (Garay 2016; Barilá, 2019).

En el marco de las prácticas de pre-grado desarrolladas a lo largo del tránsito por las asignaturas que se desarrollan desde el Área Psicopedagógica, se apunta hacia la construcción de una práctica situada de cada caso a trabajar (Barilá, 2018). Las/os estudiantes se sustentan en los fundamentos teóricos ofrecidos desde las asignaturas específicas, se colocan “el ropaje de psicopedagogos/as” para iniciar prácticas clínicas -grupales, individuales- en instituciones educativas que así lo demanden, en la construcción de dispositivos de intervención flexibles. Las estrategias de intervención (nuestras) se fundamentan en una lectura situacional, desde la singularidad de cada hecho, de cada niña, niño, adolescente, de cada familia, de cada grupo, de cada institución, de todas/os las/os afectadas/os, y priorizando la singularidad.

La práctica profesional, y específicamente la clínica en la actualidad, requieren de un cambio de mirada sobre la situación de consulta, de admisión o re-admisión en nuestro caso. La realidad es que las consultas presentan aspectos complejos, que rompen los parámetros usados en otras épocas.

El trabajo junto a otras/os profesionales -en el caso particular de las prácticas de pre-grado, podemos referirnos a referentes técnicos del Equipo Técnico de Apoyo Pedagógico (ETAP), docentes- permite revisar los indicadores y los observables clínicos que guían las

acciones terapéuticas. Estos observables son interpretados desde los marcos conceptuales del profesional interviniente. Hay que estar atentos a aquello que se puede “escapar” y que requiere de un nuevo interrogante, y de la reflexión conjunta con otros.

El trabajo en equipo también supone un dispositivo, un modo de poner las “cosas en orden”, atendiendo a la novedad, entonces debemos considerar la realidad objetivable, la realidad subjetiva, la posición del/la terapeuta, las cuestiones sociales, las cuestiones jurídicas, la dimensión ética, los posicionamientos teóricos que producen lazos. Se trata de constituir equipos que funcionen en “red”, es decir que la confianza en otro/a profesional se utilice como recurso complementario para analizar la clínica de quién consulta.

### **Reflexión epistemológica**

En el presente trabajo nos preguntamos por las intervenciones en las prácticas psicopedagógicas de pre-grado, que se desarrollan desde el Área Psicopedagógica de nuestro Plan de Estudios vigente y destinadas a las infancias y adolescencias.

Pregunta que, intrínsecamente, conlleva a visitar al objeto de estudio y de intervención de la psicopedagogía, a cómo se produce conocimiento científico, con qué métodos y técnicas trabajamos en nuestro campo.

Reflexionar epistemológicamente sobre los métodos que producen conocimientos científicos supone señalar las implicancias no sólo en la historia interna de la ciencia sino también en la externa, es decir, en las prácticas sociales con toda su carga de poder, ética y prestigio (Díaz, 2007).

Pensar la producción científica en contexto, recuperar y recrear conceptos, teorías, metodologías, técnicas a partir de un análisis que señale el lugar de las disciplinas: por qué y para qué emergieron, conllevaría a una reflexión epistemológica de los métodos con los que se investiga, revisar el método posibilita pensar nuevas formas de análisis de los objetos, constituir categorías de análisis, sin abandonar lo construido sino resignificándolo, sería la ‘base’ epistemológica de toda investigación que posibilita el crecimiento y la resignificación de la disciplina psicopedagógica y la emergencia de la subjetividad de los/as investigadores/as y de los/as sujetos con quienes trabajamos. Dar lugar a sus discursos para repensar las

intervenciones en el campo de las prácticas psicopedagógicas de pre-grado y su forma de acercarnos metodológica y teóricamente, para construir conocimientos científicos situados.

### **A modo de cierre provisorio**

La práctica clínica es una práctica social imbuida por un contexto sociocultural que particulariza su producción. La contextualización de las condiciones del ejercicio profesional nos ubica en relaciones que conforman modos de atención, de revisión de diagnósticos, de intervención. Las intervenciones clínicas producen subjetividad y están atravesadas por ella (González 2001; Garay 2016).

En la clínica psicopedagógica es necesario construir el diagnóstico, pero también es preciso resignificarlo y complejizarlo. Es más que la simple aplicación de técnicas, recolección y análisis de datos y signos, el diagnóstico al que se hace referencia no etiqueta, no ubica “el problema” o la “dificultad” en los/as niños/as y adolescentes, por lo contrario, es un dispositivo que supone un abordaje que incluye a la familia y al sujeto por quien se consulta. Por lo tanto, es una guía que orienta y permite delinear junto al consultante el tratamiento psicopedagógico.

La tarea profesional nos convoca a un trabajo “entre” disciplinas, a un diálogo abierto donde no existan certezas, donde los interrogantes acerca de por qué se produce la consulta permitan el encuentro con otras profesiones para acercarnos a interpretar los sentidos del “malestar” para ese sujeto.

El ser psicopedagoga/o hoy requiere del desarrollo de un espíritu crítico en relación con los conceptos y la reflexión de las prácticas; de la presencia de otras/os a través de las redes de interacciones que deben incluirse en la búsqueda de nuevos conocimientos. La ética de la profesión debe hacerle lugar a lo heterogéneo, a lo diverso, a lo complejo.

Estamos ante la emergencia de nuevos escenarios de intervención que, a la par de los ya consolidados, dejan al descubierto la heterogeneidad que caracteriza a las intervenciones psicopedagógicas en la actualidad. Heterogeneidad que no se deja capturar fácilmente en nuestro intento de sistematización de las prácticas, porque se presenta como un continuo dinámico. Ninguna intervención en el campo psicopedagógico se presenta acabada y disponible a manera de un repertorio técnico factible de ser aplicado, sino que, por el

contrario, supone un arduo y laborioso proceso de construcción que de manera recursiva enlaza la acción y la reflexión constante.

## REFERENCIAS

- Barilá, M.I. y Castillo, A. (2013). La práctica clínica en la formación de psicopedagogos/as: tramas y vicisitudes. III Jornadas de Psicopedagogía del Comahue 'Producción de saberes y prácticas en el campo Psicopedagógico'. Viedma: UNComa.-CURZA.
- Barilá, M.I. (2018). Formación inicial. Intervenciones en clínica psicopedagógica, avatares y vicisitudes. En Vercellino, S. y Ocampo González A. (Comp.). *Ensayos críticos sobre Psicopedagogía en Latinoamérica*. (pp. 215-231) Chile CELEI. [https://www.celel.cl/wp-content/uploads/2019/05/Ensayos\\_críticos\\_Psicopedagogía\\_Latinoamerica\\_Mayo\\_2019.pdf](https://www.celel.cl/wp-content/uploads/2019/05/Ensayos_críticos_Psicopedagogía_Latinoamerica_Mayo_2019.pdf)
- Barilá, M.I. (2019). Estudiar Psicopedagogía, aprender las prácticas clínicas y narrar sus experiencias. En Gómez, S.M. *Jóvenes en la Universidad*. (pp.33-50). Córdoba: Brujas.
- Carli, S. (2003) Introducción. En *Niñez, pedagogía y política*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Díaz, E. (2007). ¿Qué es la epistemología? En: *Entre la tecnociencia y el deseo. La construcción de una epistemología ampliada*. (pp. 11-30). Buenos Aires: Biblos.
- Fernández, A. (2000). ¿Qué entendemos por intervención Psicopedagógica clínica? Buenos Aires: EPsiBA. <http://www.epsiba.com/materiales/texto/662>
- Foucault, M. (1969) *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Garay, L. (2016). Las prácticas psicopedagógicas ante los desafíos educativos de las nuevas infancias y nuevas juventudes. *Pilquén, Sección Psicopedagogía*, 13 (2), 72-80. <http://www.curza.net/revistapilquen/index.php/Psico/article/view/177/163>
- González, L. (2001). *Aprender. Psicopedagogía antes y después del síntoma*. Córdoba: Del Boulevard.